



Las indígenas trabajan durante todo el día con la palama del moriche. Sacan la fibra de ella, la cocinan la lavan y con ella confeccionan artesanía.

Los Warao, una tribu indígena con la fuente más rica de creación artesanal conocida en Venezuela, crean a partir del moriche (*Mauritia flexuosa* linn) " árbol de la vida" un sinfín de objetos, entre ellos el chinchorro.

En Venezuela se hace distinción entre chinchorro y hamaca, esta diferencia radica en el tipo de punto utilizado. En el chinchorro, el tejido se hace abierto y en la hamaca se teje una trama tupida como una tela.

## Cultura

### ARTESANIA

En el Delta Amacuro se encuentra la fusión de la creación del Warao y el Criollo. Los Warao representan la fuente más rica de creación artesanal indígena conocida en Venezuela, los cuales a partir del moriche *Mauritia flexuosa* linn, esto es, "el árbol de la vida" generan muchísimos objetos a través de sus versátiles manos, así tenemos.

#### El chinchorro

El Chinchorro es una posesión imprescindible para cualquier Warao, debido a que lo llevan consigo cuando pasan la noche fuera de su hogar, y este lo acompaña después de morir porque es amortajado en su propio chinchorro. Este elemento es elaborado por las mujeres en telares de bastidores verticales en punto de red, sus hilos lo forman torciendo una a una las finas tiras que han sido sacadas de las hojas del moriche previamente hervido y secado al sol.





Cestería warao elaborada con fibra de palma Moriche en la comunidad de Boca de Tigre.

### Cestas, carteras y adornos

Las cestas, carteras y adornos son realizados bajo la técnica del tejido en espiral, y utilizando una aguja de cuerno de venado para hacer diseños decorativos, con fibras de moriche coloreadas con tintas industriales, con las cuales logran un acabado perfecto, para poder comercializarlas.

La cestería tradicional la fabrican a partir de la fibra del “itirite”, al cual lo separan en filamentos. Asimismo utilizan la técnica de sagra con la cual realizan un uso alternativo de las dos caras de la fibra, actuando una de trama y la otra de urdimbre, otorgándole una variedad tanto a la textura como al color, con lo que consiguen un decorado de distintos dibujos geométricos.

Excepto el tejido del Torotoro, que es un trabajo exclusivo del Wisidatu o Chaman, los demás trabajos de cestería son labores netamente femeninas, y entre sus creaciones más usuales encontramos:

La Wapa o Bihi, que tiene la forma de una bandeja circular, y sirve para exprimir el almidón con el cual preparan la harina de moriche

El Mapire, que tiene una forma ,más o menos, cilíndrica, que se cuelga por la espalda y sirve para transportar el chinchorro, las herramientas de trabajo, entre otros objetos

Aru-huba o Sebucán, se constituye con una forma alargada y cilíndrica, y es utilizado para exprimir la yuca

El Torotoro, que es una cesta cuadrada y rectangular, en la cual el piache transporta el instrumental sagrado, su tapa y su base son de tejido doble. Y es la única cesta que se elabora por los hombres, específicamente por el wisidatu o chamán

Yami, que es un abanico utilizado para avivar los fogones y voltear las tortas de férula de moriche o yuruma

Barei, se compone de un tejido hexagonal y su forma es parecida a la wapa, básicamente es una cesta donde se recoge y transporta la pesca y otros alimentos

Manari o Manare, es una bandeja cuadrada que es empleada para el cernido de la harina de casabe



Un pequeño warao descansa en una hamaca.

Por su parte, el trabajo de la madera se destaca por el proceso de manufactura de la curiara que realizan con un solo tronco de carapo o cachicamo, vaciando el interior con machete y fuego, y a medida que éste avanza insertan travesaños para evitar que la curiara se encoja al enfriar, más tarde estas tablas servirán de asientos.

Además confeccionan arcos, flechas, cañaletes; y de las raíces del árbol sangritos extraen una madera blanda a la que tallan para hacer adornos con formas de animales.

Con respecto al talento criollo, encontramos distintos nombres para recordar a las diferentes expresiones artísticas:

Por ejemplo en la pintura, el pintor margariteño Pedro Dellán dedicó gran parte de su obra a los caños y los morichales. Mientras que Elba Damast con su angulosa composición incursionó en las “instalaciones”, y Alirio Palacios se destacó como dibujante, grabador y pintor a partir de su lenguaje de vanguardia.

En la escultura se ha destacado Hernán Rodríguez, quien a partir del hierro logra una fragilidad visual. Asimismo, los hermanos Pitre tallan con hacha lo que sale de adentro de la madera, Mientras que, Gladys Meneses quien además de ser escultora es grabadora y vitralista, ha creado nuevos vocablos para sus lenguajes plásticos.

José Balza se ha destacado en las letras, es un narrador, investigador y conferencista, al igual que Luis Camilo Guevara, quien se destacó como poeta del placer y de lo extraño.

En el ámbito musical, entre muchos violinistas y cuatristas que existieron en las parrandas se formó el compositor y cantor Eudes Balza, creador de la nueva y antigua música deltana.



Los Warao tejen maravillosas cestas y mapires de moriche, algunas de los cuales llevan diseños hechos con colorantes que extraen del moriche, de otras nueces y semillas, o de la corteza del carapo y de otros árboles. Los tejidos más elaborados son los de Nabasanuka. También hacen cestas con la caña delgada llamada itirite, utilizada para sus Wapas por las tribus Panare del Sur del Orinoco.